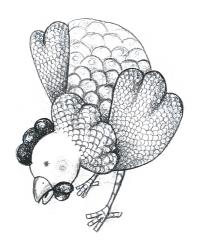
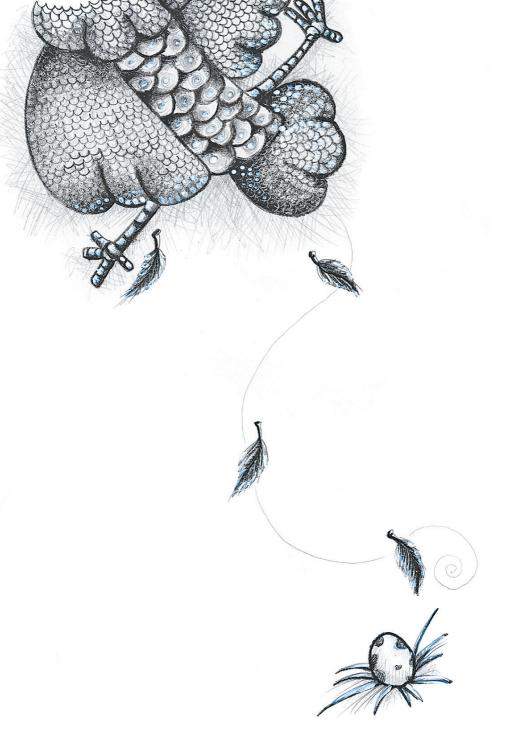
El secreto del Sauce

Elena Dreser

Ilustraciones de Dalia Alvarado



loqueleo



Una vez más se escuchó el cacareo de Gilberta: "cac cac carac cac...".

Su cacareo de contenta porque había hecho algo importante. Tan importante como sólo podía ser para ella poner un huevo terso y tibiecito.

Ramón salió al patio; y detrás su mamá.

—¡Otra vez esta gallina sinvergüenza! —exclamó la señora.

Gilberta llegó con su "cac cac carac cac..." y se detuvo a rozar sus plumas en las piernas de Ramón. ¡Sí, porque estaba tan mimada que hasta tenía costumbres gatunas!

—¡Hmm! ¡Vaya uno a saber dónde pone los huevos esta sinvergüenza, que no los encuentro! —dijo la señora.

Ramón sentía que era responsable por las travesuras de Gilberta. Él la había consentido